

Un último adiós

Autor: cirilo

Categoría: Drama

Publicado el: 05/01/2013

En ocasiones el amor puede llegar a límites insospechados, a límites que simplemente no llegamos a entender. Esta es la historia de Jack y Mary, una pareja que comenzaría el día como cualquier otro.

Eran las cinco y media de la mañana y sonaba el despertador, Jack se levantaba para ir a trabajar.

- ¡Dios! Otra vez a trabajar, parece que haga un rato que he venido.

Mary, con los ojos entreabiertos por el sueño intentaba consolar a su marido.

- Vamos Jack, unas horitas y volverás a casa otra vez, no te quejes cariño.

- Si claro, eso lo dices tú, que te quedas ahí calentita unas horas más, pero bueno así es la vida trabajar para vivir. Bueno cariño, me voy.

Jack se vistió y antes de irse le dio un beso a su mujer como lo hacía todos los días. Mary escuchó como cerraba la puerta y siguió durmiendo.

Mary despierta de su sueño, busca el despertador para saber qué hora es, son las siete y media, se da la vuelta en la cama y observa a alguien sentado en la butaca que está al lado de su cama. Es su marido.

- ¡Jack! ¿Qué haces aquí? ¿Por qué no estás trabajando? ¿Ha pasado algo? – Mary se puso algo nerviosa pensando en si le ocurría algo.

- No, no te preocupes, es que no me encontraba bien y he preferido volver a casa. – Jack miraba a Mary con una mirada que nunca ella había visto en él.

- Dime, que te pasa. – insistía Mary preocupada por él

En ese momento sonó el teléfono que se encontraba junto a Jack. Este cogió el teléfono y miraba a su mujer mientras parecía oír lo que alguien le decía.

- ¿Quién es? – le preguntaba Mary extrañada por la llamada a esas horas. Pero su marido no le contestaba, solo la miraba.

- No es nadie. – contestaba Jack mientras colgaba.

- ¡Menuda gracia que te llamen a estas horas y después no sea nadie!

A Mary le parecía raro todo lo que estaba pasando, tanto la llamada como el comportamiento de su marido.

- Mary ¿Desayunamos juntos? aunque te parezca raro me apetece desayunar contigo aunque solo sea por esta vez.

- Está bien, ve tú a la cocina y calienta leche mientras yo me levanto y me pongo algo

Jack fue a la cocina a preparar el desayuno y Mary mientras se vestía pensaba en la extraña actitud de su marido.

- ¡Vamos cariño, el desayuno está preparado!

- ¡Ya estoy!

Cuando Mary llegó a la cocina el desayuno estaba hecho, leche caliente, tostadas, mermelada, todo lo que a ella le gustaba.

- ¡Qué pinta que tiene todo! exclamó Mary mientras se sentaba en la mesa.

Jack no le quitaba ojo, solo la miraba como si fuera la primera o última vez en verla.

- Jack ¿Por qué me miras así? Estás un poco raro ¿Seguro que estás bien?

En ese momento volvió a sonar el teléfono.

- Yo lo cojo - dijo Mary mientras se levantaba

- No, tu desayuna tranquila, yo lo cogeré – Jack se levantó de su silla y fue hacia su habitación. Después de un par de minutos volvió a la cocina.

- ¿Quién era cariño? ¿Te han contestado esta vez?

- No - contestó Jack muy tajante

Entonces Jack miró a su mujer a los ojos y dijo

- Cariño, solo quiero que sepas que te quiero y que siempre te querré

Mary se levantó de su silla y se fundió en un abrazo con su marido.

- Jack, nunca me habías dicho esas palabras

En ese momento Jack le dio un suave beso en los labios y se retiró unos centímetros de ella mientras que esta se llevaba los dedos hacia sus labios y los tocaba como si el beso hubiese sido diferente a todos los demás.

- Creo que ya me puedo ir- dijo Jack mirando hacia el suelo

- ¿Pero dónde vas? Es preferible que te quedes en la cama, no te veo bien.

- No, ya estoy mejor, será mejor que me vaya, me están esperando.

Mary no le quiso insistir más y observó cómo salía de casa, no sin cruzarse una última mirada, una mirada que le llegó

al corazón.

Una vez se había ido su marido, Mary se puso a recoger la cocina, hasta que volvió a sonar el teléfono, esta vez no estaría su marido para cogerlo.

- ¿Dígame? Preguntó Mary algo inquieta por la curiosidad de las llamadas

- ¿Podría hablar con Mary Spencer?

- Si soy yo, ¿Quién es usted?

- Escuche lo que le voy a decir, le llamo desde la comisaría de policía

- ¿Ocurre algo agente? – contestó Mary algo nerviosa

- Mire, sobre las seis de la mañana, su marido ha tenido un accidente de coche y

- Escuche creo que se ha equivocado, mi marido estaba conmigo hace un momento y no me ha comentado nada.

- Señora . ¿Su marido es Jack Smith?

- Si - a Mary le empezaron a temblar las piernas

- Escúcheme Mary. Su marido ha tenido un accidente yendo a trabajar y ha fallecido.

Mary se quedó totalmente paralizada y sin habla, solo escuchaba, no se lo podía creer, ¿Cómo podía ser si solo un momento antes estaba abrazada a él?

- ¡Mary! ¡Mary! ¿Está usted ahí? La hemos llamado varias veces, pero cogían el teléfono y no contestaban ¡Mary!
¡Mary! Está usted bien .

Mary soltó el teléfono suavemente de sus manos y con la mirada perdida se sentó en la mesa de la cocina, y pudo notar todavía la temperatura que había dejado Jack en la silla, su querido y amado Jack.

Mary entendió que Jack había vuelto para darle un último adiós.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [cirilo](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)